
CONALI INFORMA

BOLETÍN DE INFORMACIÓN, SERVICIOS Y COORDINACIÓN
DE LA COMISIÓN NACIONAL DE LITURGIA - CHILE

MAYO 2007
N° 81

AMBIENTACIÓN PARA CELEBRACIONES DE LOS DOMINGOS DE JUNIO Y 1° DE JULIO

Hna. Marie Noëlle Christien

Este mes, después del tiempo pascual, puede parecer una “vuelta a lo rutinario”. En Pentecostés, se concluyó un tiempo rico en fiestas...

El mes de junio es desde varios siglos, el “del Sagrado Corazón” y a través de las fiestas (Trinidad, Santísimo Sacramento, san Juan Bautista) como en los dos domingos “del tiempo común” nos parece posible hilar una propuesta alrededor del amor de Jesús que manifiesta el de Dios.

El primer domingo, 3 de junio, (Prov.8,22-31; Salmo 8,4-9; Rm 5,1-5; Jn 16,12-15) la frase que se podría poner de relieve sería la de Rm 5,5: “Dios ha derramado su amor en nuestros corazones” (2ª lectura). Un corazón grande, con 4 partes, se podría poner en algún lugar para que los 4 domingos siguientes se vayan añadiendo los símbolos...

El domingo 10, fiesta del Santísimo Sacramento (Gn 14,18-20; Salmo 109,1-4; 1 Co 11,23-26; Lc 9 11b-17), se podría destacar la frase: “Comieron todos hasta hartarse” (Lc 9,17) último versículo del evangelio del día. También se podría relacionar con el título de la exhortación apostólica recién publicada de Benedicto XVI “Sacramentum amoris”... En el corazón preparado domingo pasado se podría poner un pan...

El domingo 17, día del padre, las lecturas (2 Sam 12,7-10; Sal 31,1-11; Gal 2,16-21; Lc 7,36-8,3) recalcan la misericordia de Dios. La frase que podría llamar la atención está en Gal 2,20: “El Hijo de Dios me amó y se entregó por mí” y el símbolo podría recordar el gesto de la pecadora perdonada que derrama el perfume en la cabeza de Jesús en casa de Simón.

El domingo 24, inicio del año según los pueblos originarios, se celebra a Juan con lecturas (Is 49,1-6; Sal 138,1-3.13-15; Hch 13,22-26; Lc 1,57.66-80) que enfatizan su elección por un Dios que

acompaña a su pueblo. Se podría poner de relieve la frase del cántico de Zacarías: “La misericordia entrañable de nuestro Dios nos visita” (Lc 1,78). El símbolo podría recordar Navidad, ya que el paralelismo entre esta fiesta y la del nacimiento de Jesús es una oportunidad que ofrece la celebración de la fiesta un domingo este año 2007.

Finalmente, la celebración del primer domingo de julio permitiría poner en el corazón que se sigue llenando un símbolo que tenga que ver con la vocación y el seguimiento de Jesús... relacionados con la conferencia de Aparecida cuyo tema nos llama a ser discípulos y misioneros. Las dos lecturas relacionadas entre ellas (1 Reyes 19,16.19-21 (vocación de Eliseo) y Lc 9,51-62) nos invitan a eso. La frase más indicada para ponerla de relieve en relación con el tema del mes pasado se encuentra en Gálatas 5,13c (el texto completo es Gal 5,1.13-189 : “Háganse esclavos los unos de los otros por amor”, al concluir de manera práctica toda la reflexión sobre la procedencia divina de un amor que se tiene que encarnarse. Merece una atención especial el salmo 16 (15): “se me alegra el corazón” (v.9ª) en relación con el símbolo del mes de junio.

Son sugerencias que los equipos litúrgicas sin duda enriquecerán y adaptarán a su contexto.